



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Enero 2018 n.º 1.363



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra vida**
 - 2 | Encuentro Zona Sur
 - 5 | Reuniones de responsables de zona
 - 5 | Apostolado de la Oración
 - 6 | Turno Jubilar de Veteranos
 - 6 | Necrológicas
- 7 | La Voz del Papa**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Padres de la Iglesia**
- 18 | Calendario litúrgico**
- 19 | De La Lámpara**
- 23 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 25 | Rincón poético**
- 26 | El Santo del Mes**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

Custodia Procesional de Madrid
Francisco Álvarez (s. xvi)

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º
28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938
anemadrid1877@gmail.com
www.ane-madrid.org

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.
Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.
Depósito Legal: M-7548-2011

Encuentros eucarísticos

Con el comienzo de un nuevo año se inicia también una de las actividades más importantes y necesarias de cuantas se organizan a lo largo del curso pastoral; se trata de los Encuentros de Zona, lugar idóneo y privilegiado para la CONVIVENCIA y la FORMACIÓN.

Durante los distintos meses, los adoradores convivimos, en el marco de nuestra vigilia mensual con los compañeros del turno al que pertenecemos. Afortunadamente la Adoración Nocturna de Madrid es más grande y numerosa, formada por varios cientos de adoradores que viven y sienten nuestras mismas inquietudes e ideales y con los que nuestro encuentro proporciona la convivencia y el compartir.

En cuanto a la formación cristiana, si siempre fue necesaria, lo es más ahora en estos tiempos en los que nos ha tocado vivir. La formación nos es absolutamente necesaria para mantener una vida espiritual intensa y sobre todo para estar preparados ante las agresiones que nos vienen de nuestro entorno.

A que no dejéis pasar esta oportunidad que el Señor nos proporciona, os invitamos, y con todo entusiasmo e interés acudamos al encuentro donde Jesús nos espera junto a los hermanos ■

Encuentro Zona Sur

Los Encuentros de Zona son una de las actividades más importantes de las programadas para el curso adorador por el Consejo Diocesano de Madrid. En un marco incomparable adoración y comunión, se ofrecen a los adoradores oportunidades para la formación, tan necesaria para el testimonio hoy en día.



La Adoración Nocturna Española es una asociación de fieles cristianos fundada por el Venerable Luis de Trelles y Nogueroles en 1877. Como un padre cuida de sus hijos, Luis de Trelles acompañó el crecimiento de la Adoración Nocturna Española instruyendo, animando y dando forma con centenares de escritos recogidos entre otras obras en la Lámpara del Santuario. Todas ellas nos han llegado en forma de legado espiritual, configurando lo que hoy podemos considerar una espiritualidad propia. Como herederos de este legado tenemos el derecho de disfrutarlo y el deber de preservarlo

para los que nos sucedan. Y para ello, disfrutarlo y preservarlo, en primer lugar hemos de conocerlo.

La temática elegida para los Encuentros de Zona de este año tiene relación con lo señalado; el título, «Contemplando y oyendo a Luis de Trelles ¿cómo deberíamos vivir los adoradores?»

La actividad es abierta. Podéis

invitar a cuantos familiares y amigos deseéis.

Los turnos y secciones convocados son los siguientes:

Secciones: Villa de Vallecas y Ciudad de los Ángeles

Turnos: 5, María Auxiliadora; 13, Purísimo Corazón de María; 40, San Alberto Magno; 42, San Jaime Apóstol; 61, Nuestra Señora del Consuelo; 65, Nuestra Señora de los Álamos; 70, San Ramón Nonato; 73, Patrocinio de San José; 76, Nuestra Señora del Pozo y Santa Marta. ■

Programa

Día 27 de enero de 2018

Parroquia del Patrocinio de San José
Calle Pedro Laborde, 78

ORDEN DEL DÍA

18:00 h.	<i>Saludo a los participantes D. Juan Antonio Díaz Sosa, Presidente Diocesano</i>
18:05 h.	<i>Presentación de Acto</i> Dña. Lourdes Cristina Boho Jefa del Turno 73
18:15 h.	<i>Conferencia</i> <i>«Contemplando y oyendo a Luis de Trelles ¿cómo deberíamos vivir los adoradores?»</i> Rvd. D. Manuel Polo Casado Director Espiritual del Consejo Diocesano
19:15 h.	<i>Coloquio abierto</i>
19:45 h.	<i>Descanso</i>
20:00 h.	<i>Ágape fraterno</i>
21:00 h.	VIGILIA ESPECIAL
24:00 h.	<i>Despedida</i>

Para el ágape fraterno **se ruega que cada uno lleve una sencilla vianda, para compartir.** El pan, bebidas, servilletas vasos, etc. Los pondrá la organización. Una bolsa que pasaremos de forma secreta, recogerá la ayuda que cada uno haga para sufragar estos gastos generales. A todos muchas gracias.

Para el mejor desplazamiento de cuantos asistan al Encuentro, se ha dispuesto de las siguientes líneas de autobuses, que efectuarán las paradas que se indican, tanto a la ida como a la vuelta.

Línea	Hora	Parada
1	17:00 h.	Villaverde, C/ Martínez. Seco, 54 (Parrq. San Jaime)
	17:15 h.	Ciudad de los Ángeles, C/ Bohemios (Edif. Telefónica)
	17:30 h.	Calle de Montánchez, 13 (Parroquia de Santa María del Pozo y Santa Marta)
	17:35 h.	Calle Cleopatra, 13 (Parroquia de Nuestra Señora del Consuelo)
2	17:20 h.	C/ Sierra Gorda 1 (Vallecas Villa) (Parroquia de San Pedro ad Vincula)
	17:40 h.	Avda. Albufera esquina C/ Rafael Alberti
3	17:10 h.	Glorieta de Santa María de la Cabeza, esquina calle Ferrocarril
	17:20 h.	Plaza Carlos V frente al Museo Reina Sofía
	17:35 h.	Avenida de la Albufera, esquina calle Melquiades Biencinto
	17:45 h.	Parroquia San Alberto Magno (C/ Benjamín Palencia, Esq. C/ Pío Felipe)

IMPORTANTE

1. El autobús tiene un coste que **debe ser sufragado en la medida de lo posible por los adoradores** que hagan uso del mismo.
2. **El Consejo Diocesano pondrá** al servicio de los adoradores y su mejor desplazamiento al lugar de celebración del encuentro **cuantos autobuses sean necesarios**.
3. Con el fin de optimizar el gasto, el número de líneas y su recorrido podrán ser modificados. Estas modificaciones se comunicarán a los adoradores.
4. **La reserva de plazas** del autobús **se hará** por uno de los siguientes medios:
 - Avisando al **Jefe de Turno o Presidente de Sección**.
 - **Llamando** por teléfono al 915 226 938 los lunes y los jueves entre las 17:00 y las 20:00.
 - Enviando un **correo electrónico** a anemadrid1877@gmail.com.
 - Personalmente **en la sede del Consejo** Diocesano de Madrid, calle Barco 29.
5. En todos los casos será **imprescindible** indicar **nombre, teléfono de contacto, número de línea y parada en la que subirán al autobús del adorador que hace la reserva. No se admitirán reservas en las que no se indiquen todos estos datos**.
6. **Las reservas quedarán cerradas el día 22 de enero.** ■

Reuniones de responsables de zona

Se convocan reuniones de responsables (Presidentes de Sección y Jefes de Turno) de las zonas Sur y Este junto a los correspondientes delegados de Zona para intercambiar información de la marcha de los turnos, coordinar acciones y preparar el encuentro de zona.

Las reuniones se celebrarán en la sede de la calle Barco 29 1º, a las 19:00 horas según el siguiente calendario:

Zona Sur: miércoles 10 de enero.

Zona Este: miércoles 31 de enero.

Los responsables serán convocados personalmente por los delegados de su zona. ■

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de enero 2018

Por la evangelización: *Minorías religiosas en Asia*

Para que, en los países asiáticos, los cristianos, como también las otras minorías religiosas, puedan vivir su fe con toda libertad. ■

Turno Jubilar de Veteranos

El MIÉRCOLES, día 31 de ENERO a las 22:00 horas, tendrá lugar en la Basílica de La Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los

adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: San Lorenzo de El Escorial, Majadahonda y Tres Cantos.

TURNOS: 5, María Auxiliadora; 6 y 7, La Milagrosa; 10, Santa Rita y 11, Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana. ■

¡Veterano, el día 31 de enero a las 22 horas en la Basílica de la Milagrosa se celebra tu Vigilia, no faltes!

Necrológicas

- **D. José García Rodríguez**, adorador honorario.
- **D. Emilio Argudo Gómez**, adorador activo de la Sección de Ciudad de los Ángeles.
- **Dña. Belén Gómez Carballeira**, adoradora activa de la Sección de Ciudad de los Ángeles.
- **D. Feliciano Beotegui Castillo**, adorador activo del Turno 41, Virgen del Refugio y Santa Lucía.
- **D. Carlos Dívar Blanco**, adorador veterano constante de asistencia ejemplar del Turno 1, Santa María del Pilar.

¡Dales Señor el descanso eterno!

Mensaje del Santo Padre **FRANCISCO**

Para la celebración de la **51 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ**

1 de enero de 2018

Migrantes y refugiados: hombres y mujeres que buscan la paz

1. Un deseo de paz

Paz a todas las personas y a todas las naciones de la tierra. La paz, que los ángeles anunciaron a los pastores en la noche de Navidad, es una aspiración profunda de todas las personas y de todos los pueblos, especialmente de aquellos que más sufren por su ausencia, y a los que tengo presentes en mi recuerdo y en mi oración. De entre ellos quisiera recordar a los más de 250 millones de migrantes en el mundo, de los que 22 millones y medio son refugiados. Estos últimos, como afirmó mi querido predecesor Benedicto XVI, «son hombres y mujeres, niños, jóvenes y ancianos que buscan un lugar donde vivir en paz». Para encontrarlo, muchos de ellos están dispuestos a arriesgar sus vidas a través de un viaje que, en la mayoría de los casos, es largo y peligroso; están dispuestos a soportar el cansancio y el sufrimiento, a afrontar las alambradas y los muros que se alzan para alejarlos de su destino.

Con espíritu de misericordia, abrazamos a todos los que huyen de la guerra y del hambre, o que se ven obligados a abandonar su tierra a causa de la discriminación, la persecución, la pobreza y la degradación ambiental.



Somos conscientes de que no es suficiente sentir en nuestro corazón el sufrimiento de los demás. Habrá que trabajar mucho antes de que nuestros hermanos y hermanas puedan empezar de nuevo a vivir en paz, en un hogar seguro. Acoger al otro exige un compromiso concreto, una cadena de ayuda y de generosidad, una atención vigilante y comprensiva, la gestión responsable de nuevas y complejas situaciones que, en ocasiones, se añaden a los numerosos problemas ya existentes, así como a unos recursos que siempre son limitados. El ejercicio de la virtud de la prudencia es necesaria para que los gobernantes sepan acoger, promover, proteger e integrar, estableciendo medidas prácticas que, «respetando

el recto orden de los valores, ofrezcan al ciudadano la prosperidad material y al mismo tiempo los bienes del espíritu». Tienen una responsabilidad concreta con respecto a sus comunidades, a las que deben garantizar los derechos que les corresponden en justicia y un desarrollo armónico, para no ser como el constructor necio que hizo mal sus cálculos y no consiguió terminar la torre que había comenzado a construir.

2. ¿Por qué hay tantos refugiados y migrantes?

Ante el Gran Jubileo por los 2000 años del anuncio de paz de los ángeles en Belén, san Juan Pablo II incluyó el número creciente de desplazados entre las consecuencias de «una interminable y horrenda serie de guerras, conflictos, genocidios, «limpiezas étnicas», que habían marcado el siglo xx. En el nuevo siglo no se ha producido aún un cambio profundo de sentido: los conflictos armados y otras formas de violencia organizada siguen provocando el desplazamiento de la población dentro y fuera de las fronteras nacionales.

Pero las personas también migran por otras razones, ante todo por «el anhelo de una vida mejor, a lo que se une en muchas ocasiones el deseo de querer dejar atrás la “desesperación” de un futuro imposible de construir». Se ponen en camino para reunirse con sus familias, para encontrar mejores oportunidades de trabajo o de educación: quien no puede disfrutar de estos derechos, no puede vivir en paz. Además, como he subrayado en la Encíclica *Laudato si'*, «es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental».

La mayoría emigra siguiendo un procedimiento regulado, mientras que otros se ven forzados a tomar otras vías, sobre todo a cau-

sa de la desesperación, cuando su patria no les ofrece seguridad y oportunidades, y toda vía legal parece imposible, bloqueada o demasiado lenta.

En muchos países de destino se ha difundido ampliamente una retórica que enfatiza los riesgos para la seguridad nacional o el coste de la acogida de los que llegan, despreciando así la dignidad humana que se les ha de reconocer a todos, en cuanto que son hijos e hijas de Dios. Los que fomentan el miedo hacia los migrantes, en ocasiones con fines políticos, en lugar de construir la paz siembran violencia, discriminación racial y xenofobia, que son fuente de gran preocupación para todos aquellos que se toman en serio la protección de cada ser humano.

Todos los datos de que dispone la comunidad internacional indican que las migraciones globales seguirán marcando nuestro futuro. Algunos las consideran una amenaza. Os invito, al contrario, a contemplarlas con una mirada llena de confianza, como una oportunidad para construir un futuro de paz.

3. Una mirada contemplativa

La sabiduría de la fe alimenta esta mirada, capaz de reconocer que todos, «tanto emigrantes como poblaciones locales que los acogen, forman parte de una sola familia, y todos tienen el mismo derecho a gozar de los bienes de la tierra, cuya destinación es universal, como enseña la doctrina social de la Iglesia. Aquí encuentran fundamento la solidaridad y el compartir». Estas palabras nos remiten a la imagen de la nueva Jerusalén. El libro del profeta Isaías (cap. 60) y el Apocalipsis (cap. 21) la describen como una ciudad con las puertas siempre abiertas, para dejar entrar a personas de todas las naciones, que la admiran y la colman de riquezas. La

paz es el gobernante que la guía y la justicia el principio que rige la convivencia entre todos dentro de ella.

Necesitamos ver también la ciudad donde vivimos con esta mirada contemplativa, «esto es, una mirada de fe que descubra al Dios que habita en sus hogares, en sus calles, en sus plazas [promoviendo] la solidaridad, la fraternidad, el deseo de bien, de verdad, de justicia»; en otras palabras, realizando la promesa de la paz.

Observando a los migrantes y a los refugiados, esta mirada sabe descubrir que no llegan con las manos vacías: traen consigo la riqueza de su valentía, su capacidad, sus energías y sus aspiraciones, y por supuesto los tesoros de su propia cultura, enriqueciendo así la vida de las naciones que los acogen. Esta mirada sabe también descubrir la creatividad, la tenacidad y el espíritu de sacrificio de incontables personas, familias y comunidades que, en todos los rincones del mundo, abren sus puertas y sus corazones a los migrantes y refugiados, incluso cuando los recursos no son abundantes.

Por último, esta mirada contemplativa sabe guiar el discernimiento de los responsables del bien público, con el fin de impulsar las políticas de acogida al máximo de lo que «permita el verdadero bien de su comunidad», es decir, teniendo en cuenta las exigencias de todos los miembros de la única familia humana y del bien de cada uno de ellos.

Quienes se dejan guiar por esta mirada serán capaces de reconocer los renuevos de paz que están ya brotando y de favorecer su crecimiento. Transformarán en talleres de paz nuestras ciudades, a menudo divididas y polarizadas por conflictos que están relacionados precisamente con la presencia de migrantes y refugiados.

4. Cuatro piedras angulares para la acción

Para ofrecer a los solicitantes de asilo, a los refugiados, a los inmigrantes y a las víctimas de la trata de seres humanos una posibilidad de encontrar la paz que buscan, se requiere una estrategia que conjugue cuatro acciones: acoger, proteger, promover e integrar.

«Acoger» recuerda la exigencia de ampliar las posibilidades de entrada legal, no expulsar a los desplazados y a los inmigrantes a lugares donde les espera la persecución y la violencia, y equilibrar la preocupación por la seguridad nacional con la protección de los derechos humanos fundamentales. La Escritura nos recuerda: «No olvidéis la hospitalidad; por ella algunos, sin saberlo, hospedaron a ángeles».

«Proteger» nos recuerda el deber de reconocer y de garantizar la dignidad inviolable de los que huyen de un peligro real en busca de asilo y seguridad, evitando su explotación. En particular, pienso en las mujeres y en los niños expuestos a situaciones de riesgo y de abusos que llegan a convertirlos en esclavos. Dios no hace discriminación: «El Señor guarda a los peregrinos, sustenta al huérfano y a la viuda».

«Promover» tiene que ver con apoyar el desarrollo humano integral de los migrantes y refugiados. Entre los muchos instrumentos que pueden ayudar a esta tarea, deseo subrayar la importancia que tiene el garantizar a los niños y a los jóvenes el acceso a todos los niveles de educación: de esta manera, no sólo podrán cultivar y sacar el máximo provecho de sus capacidades, sino que también estarán más preparados para salir al encuentro del otro, cultivando un espíritu de diálogo en vez de clausura y enfrentamiento. La Biblia nos enseña que Dios «ama al emigrante, dándole pan y vestido»; por eso nos exhorta: «Amaréis al emigrante, porque emigrantes fuisteis en Egipto».

Por último, «integrar» significa trabajar para que los refugiados y los migrantes participen plenamente en la vida de la sociedad que les acoge, en una dinámica de enriquecimiento mutuo y de colaboración fecunda, promoviendo el desarrollo humano integral de las comunidades locales. Como escribe san Pablo: «Así pues, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios».

5. Una propuesta para dos Pactos internacionales

Deseo de todo corazón que este espíritu anime el proceso que, durante todo el año 2018, llevará a la definición y aprobación por parte de las Naciones Unidas de dos pactos mundiales: uno, para una migración segura, ordenada y regulada, y otro, sobre refugiados. En cuanto acuerdos adoptados a nivel mundial, estos pactos constituirán un marco de referencia para desarrollar propuestas políticas y poner en práctica medidas concretas. Por esta razón, es importante que estén inspirados por la compasión, la visión de futuro y la valentía, con el fin de aprovechar cualquier ocasión que permita avanzar en la construcción de la paz: sólo así el necesario realismo de la política internacional no se verá derrotado por el cinismo y la globalización de la indiferencia.

El diálogo y la coordinación constituyen, en efecto, una necesidad y un deber específicos de la comunidad internacional. Más allá de las fronteras nacionales, es posible que países menos ricos puedan acoger a un mayor número de refugiados, o acogerles mejor, si la cooperación internacional les garantiza la disponibilidad de los fondos necesarios.

La Sección para los Migrantes y Refugiados del Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral sugiere 20 puntos de acción como pistas concretas para la aplica-

ción de estos cuatro verbos en las políticas públicas, además de la actitud y la acción de las comunidades cristianas. Estas y otras aportaciones pretenden manifestar el interés de la Iglesia católica al proceso que llevará a la adopción de los pactos mundiales de las Naciones Unidas. Este interés confirma una solicitud pastoral más general, que nace con la Iglesia y continúa hasta nuestros días a través de sus múltiples actividades.

6. Por nuestra casa común

Las palabras de san Juan Pablo II nos alienan: «Si son muchos los que comparten el “sueño” de un mundo en paz, y si se valora la aportación de los migrantes y los refugiados, la humanidad puede transformarse cada vez más en familia de todos, y nuestra tierra verdaderamente en “casa común”». A lo largo de la historia, muchos han creído en este «sueño» y los que lo han realizado dan testimonio de que no se trata de una utopía irrealizable.

Entre ellos, hay que mencionar a santa Francisca Javier Cabrini, cuyo centenario de nacimiento para el cielo celebramos este año 2017. Hoy, 13 de noviembre, numerosas comunidades eclesiales celebran su memoria. Esta pequeña gran mujer, que consagró su vida al servicio de los migrantes, convirtiéndose más tarde en su patrona celeste, nos enseña cómo debemos acoger, proteger, promover e integrar a nuestros hermanos y hermanas. Que por su intercesión, el Señor nos conceda a todos experimentar que los «frutos de justicia se siembran en la paz para quienes trabajan por la paz». ■

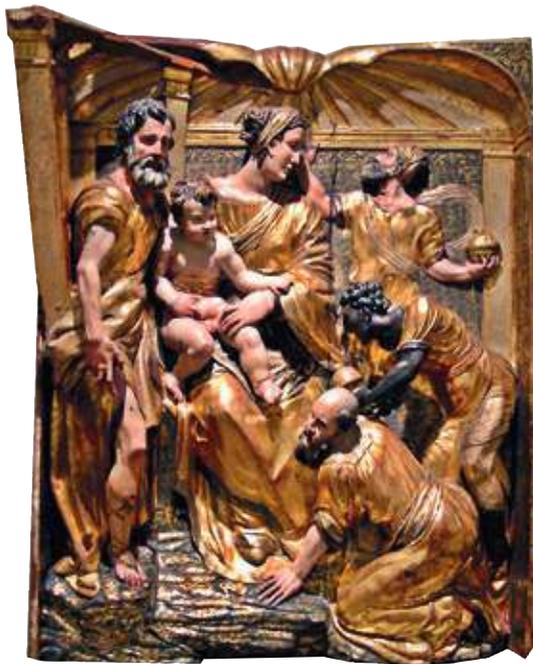
Vaticano, 13 de noviembre de 2017.

*Memoria de Santa Francisca
Javier Cabrini, Patrona de los migrantes.*

Francisco

LOS MAGOS DE ORIENTE

Ahora es preciso preguntarse ante todo: ¿Qué clase de hombres eran esos que Mateo describe como «Magos» venidos de «Oriente»? El término «magos» (mágoi) tiene una considerable gama de significados en las diversas fuentes, que se extiende desde una acepción muy positiva hasta un significado muy negativo. La primera de las cuatro acepciones principales designa como «magos» a los pertenecientes a la casta sacerdotal persa. En la cultura helenista eran considerados como «representantes de una religión auténtica»; pero se sostenía al mismo tiempo que sus ideas religiosas estaban «fuertemente influenciadas por el pensamiento filosófico», hasta el punto de que se presenta con frecuencia a los filósofos griegos como adeptos suyos (cf. Delling, IV, p. 360). Quizá haya en esta opinión un cierto núcleo de verdad no bien definido; después de todo, también



Aristóteles había hablado del trabajo filosófico de los magos (cf. *ibid.*). Los otros significados mencionados mencionados por Gerhard Delling designan a los dotados de saberes y poderes sobrenaturales, y también a los brujos. Y, finalmente, a los embaucadores y seductores. En los Hechos de los Apóstoles encontramos

este último significado: Pablo califica a un mago llamado Barjesús «hijo del diablo, enemigo de toda justicia» (13, 10), manteniéndolo así a raya. Los diversos significados del término «mago» que encontramos aquí hacen ver también la ambivalencia de la dimensión religiosa en cuanto tal.

La religiosidad puede ser un camino hacia el verdadero conocimiento, un camino hacia Jesucristo. Pero cuando ante la presencia de Cristo no se abre a él, y se pone contra el único Dios y Salvador,

se vuelve demoniaca y destructiva. En el Nuevo Testamento vemos estos dos significados de «mago»: en el relato de san Mateo sobre los Magos, la sabiduría religiosa y filosófica es claramente una fuerza que pone a los hombres en camino, es la sabiduría que conduce en definitiva a Cristo.

Por el contrario, en los Hechos de los Apóstoles encontramos otro tipo de mago. Éste contrapone el propio poder al mensajero de Jesucristo, y se pone así de parte de los demonios que, sin embargo, ya han sido vencidos por Jesús. La primera acepción vale evidentemente para los Magos en Mateo 2, al menos en sentido amplio. Aunque no pertenecían exactamente a la clase sacerdotal persa, tenían sin embargo un conocimiento religioso y filosófico que se había desarrollado y aún persistía en aquellos ambientes. Se ha tratado naturalmente de encontrar clasificaciones todavía más precisas.

El astrónomo vienés Konradin Ferrari d'Occhieppo ha mostrado que en la ciudad de Babilonia, centro de la astronomía científica en épocas remotas, aunque ya en declive en la época de Jesús, continuaba existiendo todavía «un pequeño grupo de astrónomos ya en vías de extinción... Hay tablas de terracota con inscripciones en caracteres cuneiformes con cálculos astronómicos... que lo demuestran con seguridad» (p. 27). La conjunción astral de los planetas Júpiter y Saturno en el signo zodiacal de Piscis, que tuvo lugar en los años 7-6 a. C.—considerado hoy como el verdadero

periodo del nacimiento de Jesús— habría sido calculada por los astrónomos babilonios y les habría indicado la tierra de Judá y un recién nacido «rey de los judíos». Sobre la cuestión de la estrella volveremos de nuevo más adelante.

Por ahora queremos dedicarnos a la pregunta sobre qué tipo de hombres eran aquellos que se pusieron en camino hacia el rey. Tal vez fueran astrónomos, pero no a todos los que eran capaces de calcular la conjunción de los planetas, y la veían, les vino la idea de un rey en Judá, que tenía importancia también para ellos. Para que la estrella pudiera convertirse en un mensaje, debía haber circulado un vaticinio como el del mensaje de Balaán. Sabemos por Tácito y Suetonio que en aquellos tiempos bullían en el ambiente expectativas según las cuales surgiría en Judá el dominador del mundo, una expectación que Flavio Josefo interpreta como referida a Vespasiano, con el resultado de que éste pasó a gozar de su favor (cf. *De bello Iud.*, III, pp. 399-408).

Mensaje de esperanza

Varios factores podían haber concurrido en que se pudiera percibir en el lenguaje de la estrella un mensaje de esperanza. Pero todo ello era capaz de poner en camino sólo a quien era hombre de una cierta inquietud interior, un hombre de esperanza, en busca de la verdadera estrella de la salvación. Los hombres de los que habla Mateo no eran únicamente astrónomos. Eran «sabios»; representaban el

dinamismo inherente a las religiones de ir más allá de sí mismas; un dinamismo que es búsqueda de la verdad, la búsqueda del verdadero Dios, y por tanto filosofía en el sentido originario de la palabra.

La sabiduría sana y así también el mensaje de la «ciencia»: la racionalidad de este mensaje no se contentaba con el mero saber, sino que trataba de comprender la totalidad, llevando así a la razón hasta sus más elevadas posibilidades. Basándonos en todo lo que se ha dicho, podemos hacernos una cierta idea de cuáles eran las convicciones y conocimientos que llevaron a estos hombres a encaminarse hacia el recién nacido «rey de los judíos». Podemos decir con razón que representan el camino de las religiones hacia Cristo, así como la autosuperación de la ciencia con vistas a él. Están en cierto modo siguiendo a Abraham, que se pone en marcha ante la llamada de Dios.

Una verdad más grande

De una manera diferente están siguiendo a Sócrates y a sus preguntas sobre la verdad más grande, más allá de la religión oficial. En este sentido, estos hombres son predecesores, precursores de los buscadores de la verdad propios de todos los tiempos. Así como la tradición de la Iglesia ha leído con toda naturalidad el relato de la Navidad sobre el trasfondo de Isaías 1, 3, y de este modo llegaron al pesebre el buey y el asno, así también ha leído la historia de los Magos a la luz del Salmo 72, 10 e Isaías 60. Y, de esta manera, los hombres sabios

de Oriente se han convertido en reyes, y con ellos han entrado en el pesebre los camellos y los dromedarios.

La promesa contenida en estos textos extiende la proveniencia de estos hombres hasta el extremo Occidente (Tarsis, Tartesos en España), pero la tradición ha desarrollado ulteriormente este anuncio de la universalidad de los reinos de aquellos soberanos, interpretándolos como reyes de los tres continentes entonces conocidos: África, Asia y Europa. El rey de color aparece siempre: en el reino de Jesucristo no hay distinción por la raza o el origen. En él y por él, la humanidad está unida sin perder la riqueza de la variedad. Más tarde se ha relacionado a los tres reyes con las tres edades de la vida del hombre: la juventud, la edad madura y la vejez.

También ésta es una idea razonable, que hace ver cómo las diferentes formas de la vida humana encuentran su respectivo significado y su unidad interior en la comunión con Jesús. Queda la idea decisiva: los sabios de Oriente son un inicio, representan a la humanidad cuando emprende el camino hacia Cristo, inaugurando una procesión que recorre toda la historia. No representan únicamente a las personas que han encontrado ya la vía que conduce hasta Cristo. Representan el anhelo interior del espíritu humano, la marcha de las religiones y de la razón humana al encuentro de Cristo. ■

Benedicto XVI

La infancia de Jesús (Cap. 4)

Enero 2018

Eucaristía y Doctrina Social de la Iglesia

Humanismo integral y solidario (I)

Puede que algunos piensen ¿qué tiene que ver la Eucaristía y la adoración con esta temática de la Doctrina Social? Trataremos de dar una respuesta a esta pregunta a lo largo de los temas de reflexión de este curso pastoral.

Lo cierto es que todo parte de las palabras de Cristo en la institución del Sacramento, que recordamos en cada Misa: *haced esto en conmemoración mía*. La Eucaristía es el *memorial del Señor*, es decir, su presencia viva y operante entre nosotros *hasta que Él vuelva*. Pero la Eucaristía no se termina con la milagrosa transformación del pan y del vino en Cristo completo, vivo y verdadero. La Eucaristía prosigue su dinamismo milagroso y transformante en nosotros mediante la comunión, *tomad y comed... tomad y bebed*. Sí, hasta hacer de nosotros Cristo. De modo que lo que las Sagradas Especies operan en nosotros desde la comunión, y gracias a la adoración se consume, luego se haga también realidad, en la Sociedad y en todas las llamadas «realidades humanas», gracias a la vida y la acción de cada cristiano y de la entera Iglesia.

Así se puede afirmar que el mandato *haced esto en conmemoración mía* no se agota en la acción litúrgico-sacramental ni en la simple cooperación de cada uno en su propia santificación (cristificación /eucaristización), ha de llegar a la realización de la *consagración de todas las realidades creadas*. Sólo desde esta perspectiva se entiende el profundo enraizamiento eucarístico del *sacerdocio regio o común de todos los bautizados*. Sólo desde esta perspectiva se descubre la íntima trabazón entre sacerdocio común y ministerial. Sólo así se conjura todo riesgo de ritualismo o cosificación de la celebración eucarística.

Como Cristo es el principio de transformación del universo, desde su Encarnación y Misterio Pascual (muerte/resurrección/glorificación), la Eucaristía y la Iglesia, íntimamente entrelazadas, son en cada momento y lugar de la historia humana los *catalizadores* de ese dinamismo que recapitula todo en Cristo, que hace nuevas todas las cosas.

La Doctrina Social de la Iglesia recopila orgánicamente los principios morales

cristianos que brotan de la misma vida y persona de Jesucristo y que se orientan a canalizar la acción personal y comunitaria de los miembros de la Iglesia, en orden a que la vida de Cristo y su dinamismo transformante vayan operando la transformación de todo hasta la consumación de los tiempos. En la medida que la Teología Moral cristiana, en la que se integra esta Doctrina Social, se fundamenta en Cristo en su Misterio Pascual y en su realización sacramental mediante la Iglesia, la Teología sobre la Eucaristía (Liturgia-Sacramentología-Eucaristía), el hombre (antropología) y la Iglesia (eclesiología) se muestran más integradas y como el nervio de esa misma teología moral, evitando caer en una ética puramente inmanente (de tejas para abajo) y fácilmente víctima del relativismo y el positivismo (una ética puramente de consenso y sin bases objetivas).

El *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* (2004), que será nuestro «texto de referencia» en este curso, pone estos fundamentos en su «introducción»

(nn. 1-19). Insistiendo en que en la base de la Doctrina Social de la Iglesia está el proyecto creador-redentor de Dios, la **verdad plena del hombre**. De ella emergen una serie de líneas fundamentales que recorren toda esta enseñanza: solidaridad, respeto y amor.

Este modo de aproximarnos a la Eucaristía, celebrada, comulgada y adorada, nos ayuda a integrar en torno a la doctrina tradicional e inmutable de la *transubstanciación*, los aspectos aceptables de ciertas explicaciones del Misterio Eucarístico modernas que se fijaban en su dimensión personal o eclesial (transignificación) o en su dimensión político-social (transocialización). Ellas solas se muestran insuficientes y privadas de fundamento sobrenatural, pero integradas en la tradición cristiana ayudan a que la fe verdadera sobre el Sacramento no se quede encerrada en un puro ritualismo o pietismo. Cristo, la Eucaristía, es la fuerza llamada a llevar la creación entera a su plenitud. Un auténtico y actualizado *big bang* (gran explosión). ■

Cuestionario para la oración y la reflexión

- ¿Comprendes tu participación en la Eucaristía como un injertarte en Cristo y en su obra salvadora?
- ¿Evitamos en nuestros ambientes eclesiales tanto el peligro de una relación con la eucaristía pietista y ritualista, como el de una acción y compromiso cristiano, social y político, totalmente independiente del Misterio Eucarístico?
- ¿Somos conscientes de la necesidad de una formación teológica (*Catecismo de la Iglesia Católica*) y moral (*Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*) para vivir como verdaderos cristianos y adoradores?

Más vale el amor del ignorante que el orgullo del sabio

Pues es mejor y más provechoso para uno ser ignorante o de poca ciencia, si se acerca a Dios por la caridad hacia su prójimo, que imaginarse saber mucho y ser perito en muchas cosas hasta blasfemar de Dios inventando a otro Dios y Padre. Por eso Pablo exclamó: «La ciencia infla, la caridad edifica» (1 Cor 8, 1). No es que condenara el verdadero conocimiento de Dios, porque si así lo hiciera se condenaría a sí mismo; sino que, sabiendo que algunos, con ocasión de la ciencia, se enorgullecían hasta apartarse del amor de Dios, y sin embargo se tenían a sí mismos por perfectos, inventaban a un Demiurgo imperfecto como producto de su ciencia; por eso dijo: «La ciencia infla, la caridad edifica».



Pues no hay mayor soberbia que la de tenerse a sí mismo por mejor y más perfecto que aquel que lo ha plasmado (Sal 119 [118], 73; Job 10, 8), le dio el aliento de vida (Gén 2, 7) y le ha dado el ser mismo. Por eso, como arriba dije, es mejor que alguien carezca de ciencia de modo que no conozca ninguna de las causas de la creación, si cree en Dios y permanece en el amor (Jn 15, 9-10); y no que por el orgullo de la ciencia se aparte del amor que da vida al ser humano. Mejor que buscar la ciencia es no conocer otra cosa sino a Jesucristo el Hijo de Dios crucificado por nosotros (1 Cor 2, 2), en vez de investigar cuestiones sutiles hasta caer en la impiedad y en la vana palabrería.

¿Qué pasaría, por ejemplo, si alguien —entusiasmado por sus esfuerzos, al escuchar del Señor: «Aun los cabellos de vuestra cabeza están contados» (Mt 10, 30),

dejándose llevar por la curiosidad quisiera investigar cuántos cabellos tiene cada hombre y el motivo por el cual uno tiene tantos y otro tantos, ya que no todos tienen el mismo número— hallara que unos tienen miles de cabellos más que otros porque unos tienen cabeza grande y otros chica, unos tienen pelo espeso, otros ralo, y otros más casi no tienen? ¿Y si en seguida, soñando en haber logrado descubrir el número, de ese hecho quisiera sacar una prueba del sistema que ha fraguado? O si alguien —oyendo del Señor: «¿Acaso no se venden dos pájaros por un as? Y sin embargo ninguno de ellos cae por tierra sin que vuestro Padre lo quiera» (Mt 10, 29)— pretendiera contar cuántos pájaros se cazan en cada región, y la causa por la cual ayer fueron tantos, anteayer tantos y hoy tantos más; si luego esgrimiera ese número como argumento, ¿ese individuo no se estaría trastornando él mismo y volviendo locos a los que le hacen caso? ¿Son tantas las personas que están siempre dispuestas a creerles, cuando imaginan haber encontrado un maestro que sabe más que los otros!

Y si alguien nos preguntase si Dios conoce todas las cosas que ha hecho en el pasado y las que continúa creando, y si por su providencia cada uno de los seres ha recibido lo que le es propio, responderíamos que sí: nada de lo que ha sido o es hecho escapa a la ciencia de Dios; sino que cada uno de esos seres, por su providencia, recibe su naturaleza, organización, cantidad y medida, así como los caracteres que lo distinguen. En efecto, nada de lo que ha sido hecho en el pasado o es hecho ahora ha existido al acaso o por azar, sino con gran orden y armonía: porque existe un Verbo admirable y divino que puede discernir todas estas cosas y determinar sus causas. Pero supongamos que alguien, al escuchar nuestro testimonio sobre esta doctrina común, trata de contar las arenas del mar, las piedras de la tierra, las estrellas del cielo, y pretende precisar las causas del número que sueña haber descubierto: ¿no lo juzgaría un loco y un irracional que en vano ha trabajado, cualquier persona que tenga un poco de sentido común? Pues mientras más se ocupe de investigar en estos asuntos tan singulares, si se imagina que ha superado a los demás en sus descubrimientos, juzga a los otros unos ignorantes e idiotas y los llama psíquicos porque no aceptan los resultados de su inútil búsqueda, más se tornará él un insensato y estúpido, como quedan aquellos a quienes fulmina un rayo. Porque en lugar de someterse a Dios, por la ciencia que sueña haber adquirido cambia al mismo Dios y lanza su doctrina por encima de la grandeza del Creador. ■

San Ireneo, obispo (s. II)
Contra los herejes

Día 6 de enero

Solemnidad de la Epifanía del Señor

El origen oriental de esta solemnidad se encuentra en el mismo nombre: «Epifanía», es decir, revelación, manifestación; los latinos usaban la denominación «festivitas declarationis» o «apparitio», con el significado principal de revelación de la divinidad de Cristo al mundo pagano con la adoración de los magos, a los judíos con el bautismo en el Jordán, y a los discípulos con el milagro en las bodas de Caná. Sin tratar de hacer una reconstrucción histórica, podemos considerar el episodio de los magos como lo hicieron los Padres de la Iglesia: símbolo y manifestación de la llamada a la salvación de los pueblos paganos. Los magos fueron la explícita declaración de que el Evangelio había que predicarlo a todos los pueblos.

Para la Iglesia oriental tiene grande importancia el bautismo de Cristo, la «fiesta de las luces», como dice San Gregorio Nacianceno, incluso como contraposición a una fiesta pagana del «sol invictus». En realidad, tanto en Oriente como en Occidente la Epifanía tiene el carácter de una solemnidad ideológica: se celebra la manifestación de Dios a los hombres por medio de su Hijo, esto es, la primera fase de la Redención. Cristo se manifiesta a los paganos, a los judíos, a los apóstoles: tres momentos sucesivos de la relación entre Dios y el hombre.

Dios habla a los paganos por medio del mundo visible: el resplandor del sol, la armonía de los astros, la luz de las estrellas en el firmamento (los magos descubrieron en el



cielo la señal divina) son portadores de una cierta presencia de Dios.

Partiendo de la naturaleza, los paganos pueden «hacer las obras de la ley», porque, como decía San Pablo a los habitantes de Listra, el «Dios vivo, que ha hecho el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos... en las pasadas generaciones ha permitido que todas las naciones siguiesen sus caminos. Sin embargo, no ha cesado jamás de dar testimonio sobre sí mismo, haciendo el bien, mandándoos desde el cielo lluvias y estaciones fructíferas, y llenando vuestros corazones de alimento y de felicidad» (Hch 14, 15-17). Ahora «en estos días (Dios) nos ha hablado por el Hijo, a quien ha constituido heredero de todas las cosas, por quien hizo también el universo» (Hb 1, 2). Los muchos mediadores de la manifestación de la divinidad encuentran su término en la persona de Jesús de Nazaret, en el que resplandece la gloria de Dios. Por eso nosotros podemos hoy expresar la humilde, temerosa, pero plena y alegre profesión de nuestra fe, de nuestra esperanza, de nuestro amor. ■

La primera custodia

Para la primera Procesión del Corpus, en aquel recorrido de Nazaret a Ain Karem, el Señor no iba en Custodia de oro y plata con piedras preciosas. Iba en el seno de María... y no hay Custodia de Arfe que se le pueda comparar.

Con el título de «Arca de la Alianza» la saludamos en la Letanía porque fue el primer receptáculo de la Presencia real de Dios entre nosotros.

El Señor iba dentro de Ella, y Ella era todo transparencia.

Por eso iba irradiando alegría y el don del Espíritu.

«Y entrando en casa de Zacarías, saludó a Isabel» (Lc 1, 40).

No le dijo a Isabel, como el ángel a Ella: «El Señor está contigo». Pero la madre del Precursor entendió que el Señor había entrado en su casa, cuando en ella puso el pie, y en sus hombros los brazos, y en su frente los labios «la Madre de su Señor».

Refiere el Evangelista: «En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó de gozo la criatura en su vientre. Y se llenó Isabel del Espíritu Santo» (Lc 1, 41). Y es que Juan ha percibido la presencia de Jesús a través del cristal limpio y transparente de María.

Así lo cantó bellamente Lope de Vega:



«Juan resplandece este día
en el vientre de Isabel;
que Cristo es Sol, y da en él
por el cristal de María.
Luego que las dos se han visto
y abrazos tiernos se dan,
resplandece en Cristo Juan,
y Juan reverbera en Cristo.
Suma gloria y alegría
siente en su pecho Isabel:
que Cristo es Sol, y da en él
por el cristal de María».

¡Qué bien se ve a Jesús a través de María! Y ¡qué bien hace la Iglesia cuando en la Letanía invoca a la Virgen como «causa de nuestra alegría»!

Si todos los que comulgamos, supiéramos ser Custodia transparente del Señor que va dentro de nosotros, por donde quiera que fuéramos iríamos sembrando —como María— alegría y Espíritu Santo.

El mundo en que vivimos, tan locamente hedonista y bullanguero, desconoce la verdadera alegría. Pero nosotros podemos ofrecérsela, poniendo a los que nos rodean en contacto con el Sumo Bien, que es el único cuya posesión puede hacerlos eternamente felices.

María le trajo como luz del mundo al concebirlo en su seno, y como lim-

pia Custodia hizo que a través de Ella alumbrara a todos.

Y el Espíritu de Dios es asimismo para el mundo el gran desconocido.

¿Quién nos diera, como María, hacer que nuestros oyentes, como Isabel en Aïn Karem, se sientan llenos del Espíritu Santo?

¡Alegría y Espíritu Santo!

No sabemos sembrar ambas cosas a la vez.

Cuando intentamos llevar a los hombres a Dios, es a base de sermones cansinos y fastidiosos. Y si tratamos de alegrarles, se disipa nuestro espíritu como el aire por los agujeros de la flauta. ¡Sería tan hermoso unir ambas cosas!

Pidámosle al Señor, a quien llevamos dentro después de comulgar, que pues El sigue siendo sol, sepamos nosotros ser custodias de cristal:

¡Señor, que quien me mire te vea!

¡Que quien me oiga se sienta lleno del Espíritu Santo! ■

Salvador Muñoz Iglesias (†)

La Lámpara del Santuario
nº 4 Tercera Época

La adoración de los Magos y la adoración del Santísimo Sacramento

Uno de los más bellos pasajes del Evangelio, y puede añadirse, uno de los más significativos, para nosotros, que no derivamos del Pueblo Israelita, es el que nos sirve hoy de tema y de meditación. Hay en este misterio, entre otras dotes, una secreta afinidad con la Adoración del cristiano a la Sacratísima Eucaristía, y por esto sin duda los adoradores del extranjero han elegido esta festividad como Patronal del instituto.

En España no hemos podido conseguir todavía esta dedicación, aunque lo anhelamos ciertamente, pues parece mejor para aquel fin una Vigilia extraordinaria que la del último día del año y madrugada del siguiente. Esta noche nada significa en el sentido místico, porque, para dar gracias a Dios de los beneficios recibidos en un período dado del tiempo, todos los días, todos los años son buenos. El año litúrgico, además es sabido que no concluye con el año solar, sino que empieza en la primera dominica de Adviento [...] y lo que interesa a cada una de las Asociaciones seglares [...] es fijar un acontecimiento de la vida de Nuestro Divino Salvador, que sea como un punto de

cita espiritual para congregar las almas en torno del pensamiento generador de la práctica de que se trate y que ofrezca al propio tiempo a los adoradores un modelo de la acción principal a que se dedican.[...]

En razón de esto recomendamos a nuestros adoradores la solemne fiesta eclesiástica [...], como la más propia para inspirar la devoción, ya que los Magos pueden ser nuestro modelo predilecto, bajo todos los conceptos, como los primeros gentiles que rindieron a Jesús su homenaje y su adoración, y con sólo pensar las fatigas que sufrieron y como paga Dios los sacrificios que se hacen por Él, hay bastante para deducir que el suceso de que se trata posee en su seno el recuerdo de una comunicación íntima entre los Magos y el Niño Dios, comunicación que permite vislumbrar muchos carismas, que podemos en cierto modo aprovechar[...].

La Santa Iglesia nos da ejemplo en semejante vía espiritual, pues dedicó a la Epifanía una octava cerrada cuyo hermoso rezo brinda a escudriñar las analogías de esta solemnidad con la adoración del Augusto Sacramento, para lo cual basta

recordar [...] la relación litúrgica del Nacimiento de Jesús, con la consagración, que produce otra especie de nacimiento del Señor en el altar.

La fiesta de la Epifanía, los dones de los Magos, y sus virtudes pueden servir de ejemplo a los adoradores del Señor Sacramentado ya que trascienden por una manera espiritual, [...], respecto de nuestra vocación de adoradores, como quiera que en el horizonte mental, digamos así, la estrella de la gracia apareció a su vez a los adoradores, que dejan su lecho y sus ocupaciones habituales, para venir a ser custodios del Rey de los Siglos, así como los Magos abandonaron su tierra y sus ocupaciones y familias para viajar en pos del astro milagroso al portal de Belén.

En las Sagradas Escrituras, los grandes acontecimientos vienen profetizados, esto es, casi referidos, años, siglos tal vez, antes de que ocurran, de suerte que el cumplimiento del anuncio sirva como de comprobación al origen Divino y lo recomiende a la atención, así de los que lo deben presenciar, como a la memoria de los que vienen después y se enfervorizan con la narración de ello en la serie de los tiempos. [...]

Por eso es también admirable la fe de los Magos, quienes, registrando en sus lejanas tierras, la profecía de Balaam, y siendo personas dedicadas al estudio de la Astronomía, apenas notaron en el horizonte la milagrosa estrella, se pusieron en camino y vinieron a Je-

rusalén, anunciando las alabanzas del Señor, como dice el Evangelio y aportando al Rey recién nacido, que no ostentaba majestad alguna y carecía de cetro y de corona y de cortesanos, los dones misteriosos y el mejor don y más excelente de su rendimiento y homenajes.

Estaba escrito y así se cumplió, que los Magos de Oriente, serían, después de los pastores, los primeros que reconociesen en Cristo, luego de su nacimiento, los timbres de aquella Realeza que dice el Salmo de David: «Te daré las naciones por herencia y tu posesión alcanzará a los términos (confines) de la tierra» (Salm. II, 8).

Significa este memorable suceso la vocación de los gentiles, y ofrecen en él, los Magos un modelo para la adoración de los hombres, al Dios humanado, presentándole el oro del amor, el incienso de la oración y la mirra de la mortificación y el sacrificio.

Pero no menos acto de fe que deben practicar los vigilantes (adoradores) nocturnos, rindiendo culto y homenaje humilde al Señor Sacramentado, aunque siendo nosotros hijos de los gentiles debamos a Dios haber nacido y sido educados en la religión católica, que aquéllos presintieron y propagaron, según la tradición oriental. ■

Luis de Trelles

La Lámpara del Santuario
Tomo XIX (1888) págs. 16-22

Los misterios de la vida de Cristo

I. Los misterios de la infancia y de la vida oculta de Jesús

Los preparativos

522

La venida del Hijo de Dios a la tierra es un acontecimiento tan inmenso que Dios quiso prepararlo durante siglos. Ritos y sacrificios, figuras y símbolos de la «Primera Alianza» (*Hb* 9, 15), todo lo hace converger hacia Cristo; anuncia esta venida por boca de los profetas que se suceden en Israel. Además, despierta en el corazón de los paganos una espera, aún confusa, de esta venida. ■

523

San Juan Bautista es el precursor (cf. *Hch* 13, 24) inmediato del Señor, enviado para prepararle el camino (cf. *Mt* 3, 3). «Profeta del Altísimo» (*Lc* 1, 76), sobrepasa a todos los profetas (cf. *Lc* 7, 26), de los que es el último (cf. *Mt* 11, 13), e inaugura el Evangelio (cf. *Hch* 1, 22; *Lc* 16,16); desde el seno de su madre (cf. *Lc* 1,41) saluda la venida de Cristo y encuentra su alegría en ser «el amigo del esposo» (*Jn* 3, 29) a quien señala como «el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (*Jn* 1, 29). Precediendo a Jesús «con el espíritu y el poder de Elías» (*Lc* 1, 17), da testimonio de él mediante su predicación, su bautismo de conversión y finalmente con su martirio (cf. *Mc* 6, 17-29). ■

524

Al celebrar anualmente la *liturgia de Adviento*, la Iglesia actualiza esta espera del Mesías: participando en la larga preparación de la primera venida del Salvador, los fieles renuevan el ardiente deseo de su segunda Venida (cf. *Ap* 22, 17). Celebrando la natividad y el martirio del Precursor, la Iglesia se une al deseo de éste: «Es preciso que él crezca y que yo disminuya» (*Jn* 3, 30). ■

El misterio de Navidad

Jesús nació en la humildad de un establo, de una familia pobre (cf. Lc 2, 6-7); unos sencillos pastores son los primeros testigos del acontecimiento. En esta pobreza se manifiesta la gloria del cielo (cf. Lc 2, 8-20). La Iglesia no se cansa de cantar la gloria de esta noche:

525

«Hoy la Virgen da a luz al Transcendente.
Y la tierra ofrece una cueva al Inaccesible.
Los ángeles y los pastores le alaban.
Los magos caminan con la estrella:
Porque ha nacido por nosotros,
Niño pequeñito
el Dios eterno»

(San Romano Melodo, Kontakion, 10) ■

526

«Hacerse niño» con relación a Dios es la condición para entrar en el Reino (cf. Mt 18, 3-4); para eso es necesario abajarse (cf. Mt 23, 12), hacerse pequeño; más todavía: es necesario «nacer de lo alto» (Jn 3, 7), «nacer de Dios» (Jn 1, 13) para «hacerse hijos de Dios» (Jn 1, 12). El misterio de Navidad se realiza en nosotros cuando Cristo «toma forma» en nosotros (Ga 4, 19). Navidad es el misterio de este «admirable intercambio»:

«¡Oh admirable intercambio! El Creador del género humano, tomando cuerpo y alma, nace de la Virgen y, hecho hombre sin concurso de varón, nos da parte en su divinidad» (*Solemnidad de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, Antífona de I y II Vísperas: Liturgia de las Horas*). ■





En la festividad de los Santos Reyes

Pues la estrella
es ya llegada,
vaya con los Reyes
la mi manada.

Vamos todas juntas
a ver el Mesías,
pues vemos cumplidas
ya las profecías.
Pues en nuestros días,
es ya llegada,
vaya con los Reyes
la mi manada.

Llevémosle dones
de grande valor,

pues vienen los Reyes,
con tan gran hervor.
Alégrese hoy
nuestra gran Zagala,
vaya con los Reyes
la mi manada.

No cures, Llorente,
de buscar razón,
para ver que es Dios
aqueste garzón.
Dale el corazón,
y yo esté empenada:
vaya con los Reyes
la mi manada.

Santa Teresa de Jesús

Santo Tomás de Aquino

El día 28 de enero se celebra la fiesta de Santo Tomás de Aquino. Aunque es más conocido por su inmensa obra teológica, tiene una no menos considerable obra poética que, a juicio de Chesterton

«fue realmente una secreción, como la perla de la ostra muy fuertemente cerrada... que revela un lado de su genio totalmente distinto, y genio de verdad...recuerda la gran actividad de un gran artífice renacentista, como Miguel Angel o un Leonardo da Vinci, que trabajaba en la muralla exterior, planificando y construyendo las fortificaciones de la ciudad, y luego se retiraba a la cámara reservada para tallar o modelar una copa o la arqueta de un relicario».

Una de sus obras poéticas más excelsas la constituyen los cinco himnos que compuso por encargo del Papa Urbano IV para el oficio litúrgico de la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo instituida en 1264.

Reproducimos a continuación el himno Adoro te devote, oración de acción de gracias compuesto para ser recitado después de la misa, por la cual se concede indulgencia parcial a los fieles.

*Adoro te devote, latens Deitas,
Quae sub his figuris vere latitas:
Tibi se cor meum totum subiicit,
Quia te contemplans totum deficit.
Visus, tactus, gustus in te fallitur,*

*Sed auditu solo tuto creditur.
Credo quidquid dixit Dei Filius:
Nil hoc verbo Veritatis verius.*

*In cruce latebat sola Deitas,
At hic latet simul et humanitas;
Ambo tamen credens atque confitens,
Peto quod petivit latro paenitens.
Plagas, sicut Thomas, non intueor;
Deum tamen meum te confiteor.
Fac me tibi semper magis credere,
In te spem habere, te diligere.
O memoriale mortis Domini!
Panis vivus, vitam praestans homini!
Praesta meae menti de te vivere
Et te illi semper dulce sapere.
Pie pellicane, Iesu Domine,
Me immundum munda tuo sanguine.
Cuius una stilla salvum facere
Totum mundum quit ab omni scelere.
Iesu, quem velatum nunc aspicio,
Oro fiat illud quod tam sitio;
Ut te revelata cernens facie,
Visu sim beatus tuae gloriae.*

Te adoro con devoción, Dios escondido,
oculto verdaderamente bajo estas apariencias.
A Ti se somete mi corazón por completo,
y se rinde totalmente al contemplarte.
Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto,
el gusto;
pero basta el oído para creer con firmeza;
creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios:
nada es más verdadero que esta Palabra de ver-
dad.
En la Cruz se escondía sólo la Divinidad,
pero aquí se esconde también la Humanidad;
sin embargo, creo y confieso ambas cosas,
y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.
No veo las llagas como las vio Tomás
pero confieso que eres mi Dios:
haz que yo crea más y más en Ti,
que en Ti espere y que te ame.
¡Memorial de la muerte del Señor!
Pan vivo que das vida al hombre:
concede a mi alma que de Ti viva
y que siempre saboree tu dulzura.
Señor Jesús, Pelicano bueno,
límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre,
de la que una sola gota puede liberar
de todos los crímenes al mundo entero.
Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego,
que se cumpla lo que tanto ansío:
que al mirar tu rostro cara a cara,
sea yo feliz viendo tu gloria.

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Enero 2018

TURNOS	ENERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
2	13	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	5	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	19	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	12	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	26	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
12	25	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	6	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	12	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	12	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	27	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	12	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	13	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	5	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	5	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	27	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	21:00
28	5	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
31	5	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	25	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	4	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	26	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	20	San Matías	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranzaz 22	913 207 161	22:00
38	26	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	5	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	12	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	12	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	5	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	5	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
45	19	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	5	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	12	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	12	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	19	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	12	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	13	Sacramentinos	Alcalde Sáinz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	4	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	5	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieta 57	915 512 507	22:00
54	5	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	26	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	18	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	6	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	22	Ntra.Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	5	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	15	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	20:00
61	13	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	10	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	12	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	19	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00

TURNO	ENERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
65	12	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	20	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	26	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
69	19	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	19	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:00
71	19	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	5	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	12	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	12	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	19	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	20:00
76	5	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
VETERANOS	31	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	ENERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	6	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	12	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	26	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I, II y IV	13	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Ciudad Lineal	20	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	26	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	13	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	26	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	5	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	20	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	11	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	12	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	19	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	20	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	12	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	19	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	5	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	19	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	20	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	12	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	20	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	19	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	26	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	19	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00

Turnos en preparación

Secc. Madrid	19	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz, 64	914 616 613	21:00
Secc. Madrid	12	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoterías S/N	917 663 081	21:00
Secc. San Sebastián de los Reyes	12	Ntra. Sra. de Valvanera	Avenida Miguel Ruiz Felguera, 4	916 524 648	21:00
Secc. Pozuelo TII	11	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas

Mes de enero de 2018

Día 4	Secc. de Madrid	Turno 17	San Roque
Día 11	Secc. de Madrid	Turno 19	Inmaculado Corazón de María
Día 18	Secc. de Madrid	Turno 20	Nuestra Señora de Las Nieves
Día 25	Secc. de Alcobendas	Turno I y II	San Pedro y San Lesmes Abad

Lunes, días: 1, 8, 15, 22 y 29.

Mes de febrero de 2018

Día 1	Secc. de Madrid	Turno 22	Virgen de la Nueva
Día 8	Secc. de Madrid	Turno 23	Santa Gema Galgani
Día 15	Retiro de Cuaresma		
Día 22	Retiro de Cuaresma		

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26.

Rezo del Manual para el mes de enero 2018

Esquema del Domingo I	del día 8 al 12	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 13 al 19	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 20 al 26	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 27 al 31	pág. 171
Esquema de Navidad	del día 1 al 7	pág. 319

Las antífonas del día 8 al 31 corresponden al Tiempo Ordinario.

ENCUENTRO EUCARÍSTICO

ZONA SUR



27 de enero de 2018

18:00 horas

Parroquia del Patrocinio de San José

Calle Pedro Laborde, 78